**Institución:** Fundación Celia Duque de Duque

**Asignatura:** Lengua Castellana

**Grado:** 10°

**Elaborado por:** Mariana Vallejo Loaiza

**Entregado a:** Diego Edison Echeverri

**El reversismo.**

El concepto de demencia ha sido estigmatizado por décadas. La catedra de represión difundida por la sociedad ha provocado que el hombre someta su vida a la moral y a una conciencia regida por la sensatez.

La demencia debe revolucionar el mundo. Incorporar en el hombre su esencia dionisiaca, que se forja a partir de una moral sin prejuicios, en el deleite del éxtasis y la plenitud. Es momento de revelar la demencia de la humanidad, proporcionarle la libertad al hombre en el reflejo de lo absurdo e insensato.

**I**

**Una moral demente**

Nos regimos por una nueva concepción de moral, que le propicia autonomía al hombre, aquel que se atreve a actuar sin mesura, lo que embelesa su estado subconsciente. La prevalencia de la razón agobia al hombre, limita su posibilidad de disfrutar del éxtasis, lo cual le impide prescindir el pensamiento y la cordura. El hombre demente no le teme a los juicios que impone la moral de nuestra cultura, crea su propia interpretación de bueno y malo.

**II**

**El arte demente**

“El artista es el loco que gracias a su demencia, a su incapacidad de adaptación, a su rebeldía, ha conservado los atributos más preciosos del ser humano” (Ernesto Sábato).

El arte es la herramienta para que el hombre manifieste el máximo resplandor de la demencia, como el reflejo de su estado que no se encuentra perturbado por un pensamiento arraigado a la razón. Recrea en sus trazos sus momentos de insensatez, que permanecen presentes en su vida. El arte le permite al hombre olvidar su conciencia y sumergirse en el deleite pleno de la libertad.

**Conclusión**

Es momento de instaurar el reversismo, cambiar el estado organizado y estructurado de la vida, en la pretensión de la perfección, disipar la idea de prejuicio que le permita proyectar al hombre su espíritu loco.